

Las Filosofías Disruptivas, Evolutivas e Involutivas,

a la luz de hechos donde un grupo de dirigentes convence a multitudes acerca de la necesidad de violar y asesinar mujeres, y, a su vez, estrellar niños contra el piso, y degollar a bebés de pecho.

Parece increíble que tales aberraciones puedan ser llevada a cabo, y más aún, que sean alabadas hoy en pleno Milenio de las Luces. Nos sorprenderemos cuando sepamos quiénes son tales asesinos y en qué sitio se ocultan y tras falsas posturas de amor y paz. No olvidemos que la hipocrecía, el cinismo, el engaño y la falsedad, están en la génesis misma del ser humano.

Resumen Documental:

Filosofías involutivas, evolutivas, y disruptivas. Veganismo. Vegetarianismo. Religión. Prácticas Duales: acción y discurso. Eufemismos y contradicciones. Inocencia y sufrimiento animal. Piedad. Amor. Enamoramiento. Compasión. Ética. Realidad y Ficción.

Contrariamente a lo que supone el común de la gente, la **RELIGION**, más que una creencia es una práctica, y, posteriormente, pasiones y sentimientos arrolladores y desenfrenados, cuya base es el esoterismo, lo invisible, supuesto y deseado, y las supersticiones, amonestaciones, bendiciones, maldiciones, y los imaginarios hechos fantásticos que la rodean.

Una filosofía es disruptiva cuando abandona el escenario común y establecido y crea uno nuevo con reglas y matices superadores. De ahí

que si el **VEGANISMO** pretende ello, no debe compartir con la religión dogmatismos y procederes similares:

- 1- Aplicar el Pensamiento único, y ser sectarios.
- 2- Descalificar a quien no piensa similar.
- 3- Ser corporativos; no defender a los de propia cofradía en sus arbitrariedades o errores, sin hacérselos notar.
- 4- Rehuir el debate racional.
- 5- Achacar abiertamente los errores de los demás, mas no aceptar que ellos también pueden estar equivocados; aplicar eufemismos tales como: “No mezclemos las cosas”, o “Decisiones personales”, como si el practicar veganismo, y/o religión, no fuese una decisión personal.

Por ahora, el **VEGANISMO**, y en su declaración de principios, pretende ser disruptivo no obstante ello hemos percibido que una rama de ellos (o numerosos integrantes) no lo logran completamente, puesto que siguen atados a antiguos preceptos que practica la **RELIGION**.

Entre **VEGANISMO** y **RELIGION** hay diferenciaciones notables, dado que si la **RELIGION** es filosofía involutiva, y siempre en un escenario común ya establecido para sus víctimas, en donde su objetivo es anular la personalidad del ser humano:

{“No hay uno bueno, siquiera”. “No seáis sabios según vuestra propia cuenta” (le impide pensar). “La mujer callada estará. Sujeta (como si fuese un perro) a su marido. Prohíbo a la mujer enseñar”-}, y allí le somete y esclaviza, que son fines primeros para luego llegar al principal que es extraerle sus preciosos tiempos, servicios y dineros, en contraposición, el **VEGANISMO**, enaltece al ser humano puesto que le insta a desenvolverse en nuevos escenarios, superadores en la escala de valores éticos.

Percibamos que las filosofías evolutivas crecen hacia adelante y en pequeñísimos pasos, y las involutivas, como la **RELIGION**, retroceden, mas ambas filosofías se desenvuelven en el mismo escenario acordado por los poderes que gobiernan los países del planeta, en cambio las disruptivas abandonan dicho escenario y crean uno nuevo, de ahí su salto cualitativo.

Por ende, practicar **VEGANISMO** y a la par ser creyente religioso cristiano sería tan contradictorio como decir amar a los judíos y a la vez pasearse con fotos de Hitler alabándole y portando cruces esvásticas en pectorales, ya que Moisés, inventor del dios de judíos y cristianos, hacía matar inocentes animales desde el amanecer hasta entrada la noche al grito de “Ningún inocente morirá por otro”, a la par que con la sangre caliente de las

víctimas pintaba lo que encontraba a su paso, limpiando 'pecados' de hombres y mujeres, muy 'malos'.

Por ende, resulta incongruente que [RELIGION](#) y [VEGANISMO](#) pretendan ir de la mano, ya que veganismo es un estado racional y ético basado en el amor. Percibamos que el amor es sentimiento, empero, incorpora lo racional, ya que admite el desprendimiento, la abnegación, y el renunciamiento (en clara diferenciación con el enamoramiento, el cual es en mayor grado pasión; asimismo el enamorado jamás aceptará el desprendimiento ni la abnegación, puesto que lo quiere todo para sí, y en exclusiva).

Del mismo modo comenzamos a percibir que la [RELIGION](#) -y con el andar-, ya más que una filosofía y una práctica se torna en pasiones y sentimientos arrolladores y desenfrenados, tanto así que muchas veces sus adeptos se inmolan así mismos y en otras asesinan a multitudes que no se pliegan a sus dogmas fundamentalistas; la historia corrobora, asimismo, que nadie, como en nombre de la religión, ha asesinado tanto.

Tal falta de lucidez les torna sumamente peligrosos por las emociones violentas que profesan (mimetizados tras máscaras de pretendida inocencia y pureza), y todo ello los lleva a numerosas muertes y tragedias. Un asunto son las apariencias, y otros, los resultados, muchas veces sorprendentemente infelices, contradictorios y denigrantes.

El [VEGANISMO](#) hace, la [RELIGION](#), espera. El [VEGANISMO](#) es pro-vida, la [RELIGION](#) es resignación basada en la muerte; la anulación de personalidad y el sometimiento que impone la religión en forma, progresiva, metódica e implacable, con el andar y con los siglos se torna genética en las células del cerebro, y por ende se torna involuntario, es decir, escapa a la condición volitiva.

Y allí, al establecerse en la genética por la práctica continua e inusitada -les ocupa todo el tiempo- más el paso del tiempo, tal genética les lleva a desarrollar el deseo ardiente de sellar tales convicciones con asuntos sagrados de la vida humana: El matrimonio, y la tenencia de hijos, de ahí que anhelan desposarse (contraer matrimonio) ante altares religiosos, bautismos, consagraciones, procesiones, inmoluciones, etc.

Un enamoramiento tiende a ser idílico y feliz cuando ambas partes no se defraudan y no dejan de estar enamorados uno del otro, mas la debacle acontece cuando una de las partes no siente lo mismo por la otra, y es la tragedia que acontece con la [RELIGION](#), pues ella jamás ha estado enamorada del ser humano, sino todo lo contrario, lo humilla, denigra, somete y condena.

Para el enamorado la otra parte es 'perfecta', para la [RELIGION](#), es basura:

—“Tienes propensión siempre al mal. Vuestra justicia es trapo de inmundicia. Eres polvo. No sois nada. Arrepiéntete! ”.

La [RELIGION](#) es contraposición al [VEGANISMO](#) y al amor (racionales, y emocionales racionales). La práctica religiosa es un estado en el cual se cree en lo que no se ve, se espera que otros hagan por ellos lo que no pueden, no quieren, o no saben hacerlo, creen en amenazas y recompensas sobrenaturales, fetichismos, supersticiones, y promesas esotéricas.

El [VEGANISMO](#) y el amor exaltan la vida, la defienden y la multiplican, en oposición, la [RELIGION](#) se basa en la muerte de seres humanos (Jesucristo, cuya muerte fue “programada antes de la fundación del mundo”, ... por si el plan 'perfecto' fallaba), y, de similar suerte, la matanza de animales inocentes para 'lavar y limpiar' de 'pecados' al ser humano, de igual suerte la [RELIGION](#) se sedimenta en la condena y muerte de unos para premiar:

“Tierras prometidas”, “Bendiciones”, y/o “Salvar” a otros. Y tanto así es el invento de Moisés y Otros, que al dios Moloc inventado por ellos, Yhavéh, le hacen matar (en libros y en ficción) un hijo cada dos segundos, y, a su vez, es un dios y 'padre' tan desalmado que ordena matar a hijos suyos y por manos de otros hijos suyos, y como no les ha bastado a estos seres fanáticos crear un dios parricida le han agregado un espanto más, le hacen -a dicho dios- ordenar que sus hijos violen y maten mujeres y niños.

Cuesta creer!, mas en la religión toda aberración es posible.

Y el asombro eleva grados cuando vemos que sus practicantes alaban tales actos denigrantes mediante himnos y canciones en sus templos.

En sus libros, dogmas y creencias, el mismo padre, que ya es parricida, ordena ser fraticidas a sus propios hijos, de ahí la irrealidad delirante inventada por Moisés y Asociados y creída a rajatabla por sus seguidores.

No olvidemos que los cementerios serían, entonces, muestra y reflejo de los 'frutos' del dios del Pentateuco. Por supuesto, a ése dios -ni a Moisés-, puede juzgárseles “por sus frutos les conoceréis”, mas, y según ellos, a los demás, sí.

Recordemos que Moisés instituyó e impuso a su hermano Aarón y descendientes sacerdotes, el asesinar inocentes animales desde el amanecer hasta la entrada noche al grito cínico y burlesco de:

—“Ningún inocente morirá por otro!”, a la par que degollaban uno tras otro a los tiernos e indefensos corderos y terneros, y con la sangre aún caliente de las víctimas pintaban todo lo que encontraban a su paso.

Si un veganista es creyente religioso judeo-cristiano, entonces se da la singular paradoja que alaba a quienes dice combatir: a los asesinos de inocentes animales. No estaría demás decir que el **VEGETARIANISMO** insta a no comer carne, no por amor a los animales, ni por ética alguna, sino por convicciones acerca de una mejor salud corporal.

Observemos que tanto la religión judía como la cristiana se basan en el mismo libro, aquel que ordena violar mujeres, matar a niños, mujeres y ancianos (1º Samuel 15:1-3, “Matad, y matad sin piedad alguna!, a mujeres, ancianos, e inclusive a niños de pecho”) ... “... **Yo** (el dios Moloc Yhavéh) llamaré a **mis** valientes para ejecutar **mi** ira, y los niños serán estrellados ... y violadas sus mujeres.” (Isaías 13:16.) “**Yo** reuniré ...y la ciudad será tomada y violadas las mujeres”. Zacarías 14:02).

Ante semejante aberración de un supuesto dios que ordena al hombre desvestir y penetrar carnalmente a determinadas mujeres (supuestamente, también hijas suyas) mediante la fuerza, y luego matarlas, reconforta saber que el anciano del bosque de Limaclara haya afirmado en sus libros y ensayos:

—“Un libro ultra-fundamentalista y fanático, que ordena matar a niños y ancianos, y que asimismo instiga y ordena violar y matar mujeres, nunca jamás puede ni podrá ser santo, sino basura”.

Raúl Silverio López Ortego

lopezortego@gmail.com

Escritor y Editor.

Bosque de Limaclara. Buenos Aires, Argentina.